

TRISTEZAS

(En el Album de la Señorita Doña
Amparo Loaiza).

Yo quisiera cubrir de tu álbum
La página blanca
Con nacientes capullos de lirios
Y frescas azáleas.
Yo quisiera cantar á tu oído
Endechas galanas
De gentiles y apuestos douceles
Guiados por hadas
A la reja maciza y oculta
De célebres damas.
Más, oh niña, á la flaca memoria
No vienen las galas
De los cuentos de magos y genios
Y brujas aladas.
¡Qué pudiera decirte! extranjera
Llegueme á estas playas;
Y de entonces acá me devora
La triste nostalgia.
Vengo yo del país de las flores,
Las áureas montañas;
Del país de las tardes azules
Y noches de plata,
Del país de los héroes sin nombre.
La tierra sagrada.
Que es mi amor, y mi gloria, y mi orgullo,
Mi hogar y mi patria,
Y por eso de la honda tristeza
Que inunda mi alma
Cubro niña querida de tu álbum
La página blanca.

San Francisco (Cal.), Junio de 1895.

LAURA M. DE CUENCA.

¡ALMA MÍA!

Ave errante y peregrina,
tú, la de los sueños de oro
y las visiones celestes
y los anhelos hermosos,

¿Cómo te ves, alma mía,
presa en ánfora de lodo
y escondida entre las zarzas
de este valle triste y lóbrego?
Aquí no tienen tus alas
cielo, ni aurora tus ojos;
aquí todo está cubierto
por una nube de polvo.
Existen, por una flor,
una multitud de abrojos;
por una mariposilla,
mil gusanos asquerosos.
Hay más ciénagas que fuentes
y más eriales que arroyos.
Por un cordero ¿has contado
las víboras y los lobos?
Y el reptil desde su charca,
la fiera en su inmundo sótano
y el gusano desde el cieno
forman un terrible coro
de repugnantes silbidos,
de voces y gritos roncós.....
¿Sabes lo que dicen?— ¡Muerte!
¿Sabes lo que sienten?— ¡Odio!
Y tú, con tus blancos sueños
y tus anhelos hermosos,
¿cómo vives, como vives
en este valle tan lóbrego?
¡Cuán lejos está la patria!
¡Cuán alto el divino aroma
que ofrece entre borlas niveas
lecho blando y oloroso!
¡Cuán lejos el puro ambiente
de aquellos montes frondosos!
¡Cuán alto el sol, que difunde
el bien, con sus rayos de oro!
Pero el destierro se pasa,
y entre suspiros y lloros,
de la libertad el día
llega al cabo, tarde ó pronto.
¡Ya me parece mirarte
revolar, llena de gozo,
mientras que en polvo se trueca
la triste prisión de lodo!

HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO

Tlacotalpan. (E. de V.)

JOSEFA MURILLO